

EL NEONATO

El neonato recuerda vagamente a una monstruosa araña, casi tan alta como una persona adulta. La piel de su cuerpo es de un tono entre blanquecino y amarillento, y está recorrida por multitud de arterias casi a flor de piel, que palpitan de forma arrítmica transportando una sangre azulada. La superficie está llena de pliegues que parecen estar creciendo o desarrollándose a ojos vista. De entre algunos de estos, en ocasiones, aparecen apéndices que inmediatamente se desenrollan, como látigos de una piel correosa que la criatura puede utilizar para atacar. Su único objetivo en este momento es abrirse paso hacia el bosque o, una vez aparezca la Dra., reunirse con ella.

FUE 17 **CON** 20 **DES** 14 **TAM** 22
INT 9 **POD** 15 **PV** 21 **EM** 1d4/1d10

Tipo de ataque: Látigo de piel (Armas naturales, pero cuentan como Arma Corta, en cuanto a alcance, a la hora de determinar modificadores en el combate cuerpo a cuerpo), 35%, 1d6+1d6.

Protección contra el daño: Ninguna, pero regenera 2 PV por turno.

